

Las Crónicas de Caldea: Capítulo 6

Joel Navajas León



Capítulo 1

Capitulo 6: Yuno

Habían pasado dos semanas desde que despertó, Yuno se encontraba prácticamente recuperada, había pasado la primera semana en la cama a base de comida y pociones que según la tata leona estimulaban la recuperación de su cuerpo, Yuno no sabía exactamente que llevaban las comidas pero eran deliciosas, le recordaban a la cocina de su abuela tanto que parecía que la abuela misma estaba preparándolas en la cocina de la casa. El primer día de su segunda semana pudo por fin ponerse en pie aunque con esfuerzo y pudo darse un paseo por la casa a recomendación de la tata leona, - deberías ir al patio a que te dé el sol en la piel, eso ayudara al cuerpo a curarse también - le dijo, la casa en la que vivía la anciana era mas grande de lo que había pensado Yuno, - quizá sean de la baja nobleza - pensó la primera vez que recorrió la casa, desde la entrada principal se llegaba a un recibidor bien iluminado, había en este unas escaleras en el lado izquierdo que conducían al segundo piso, justo frente a la entrada un pasillo salía hacia las habitaciones que se usaban de día como una cocina, un comedor, una biblioteca, o un baño con agua corriente, - los baños son los mejor - pensó entusiasmada de poder darse un baño correctamente después de semanas, al final del pasillo había una puerta que conducía a un patio interior, este era bastante grande a pesar de estar en medio de una ciudad, rodeado de muros y edificios parecía estar escondido de la vista del resto, pues ni una sola ventana que no fuera la de la propia casa daba a ese patio, en el había una serie de macetas con plantas extrañas que no había visto nunca, un pozo, una caseta que parecía guardar cosas de jardinería, además en el centro del patio había un círculo de piedra que parecía un Ring de combate. La segunda planta consistía en un pasillo que daba a siete habitaciones con distintos usos, había dos habitaciones de invitados, dos habitaciones principales, una armería, una despensa y un despacho, después de dar una vuelta por la casa tuvo que descansar pues estaba agotada de solo moverse, durante el resto de la segunda semana se dedicó a salir al patio a que le diera el sol y hablar con la tata de como iba su recuperación.

Se aburría, era simple, Yuno estaba acostumbrada a estar siempre en movimiento, tanto en la granja de sus padres como en sus viajes con su antiguo grupo siempre había algo que hacer, pero esta vez no, debía esperar a recuperarse, ya habían pasado dos semanas de que despertara en aquella casa cuando en esa tesitura apareció Zanis, no lo había visto desde la primera vez que despertó, supo que él y la tata vivían juntos, pero casi nunca estaba en casa, - seguro que esta siempre haciendo trabajos para el gremio - pensaba unas de esas tardes en las que no podía salir.

-oye chica, vamos al comedor, tengo que hablar contigo-. Dijo de una forma seria Zanis.

Yuno se asustó, no sabia que esperar, seguramente le pidieran dinero por sus cuidados mientras no podía valerse por si misma, pero no tenia nada, - dios seguro que me piden una millonada y como no tengo dinero me harán pagar con mi cuerpo.... mama lo siento, que tu hija se valla a convertir en meretriz no es culpa tuya, solo mía y de mis malas decisiones en la vida, como aquella ves que me vendieron un curso que decían iba a ser la profesión del futuro - la mente de Yuno iba a mil por hora mientras bajaba las escaleras hacia el primer piso, pasaron al comedor y se sentaron en la mesa alta.

Zanis carraspeó.

-ejem.... Bueno comencemos-.

- Aquí viene mi ruina - pensó Yuno, Zanis sacó una tarjeta de plata, era la tarjeta del gremio de aventureros que les daban a todos, eran de plata porque este metal es el mas reactivo a la magia le explicó una vez un amigo a Yuno, Zanis miro la tarjeta y empezó a leer.

- Yuno Ackermann? 18 años, 1 metro 80 centímetros? Eres tu es correcto?-.

-eeee...e-esto...bueno, se dice Aquila no Ackermann....p-p-pero si soy yo-.

-según tu tarjeta eres una aventurera de 4ª categoría, lo que me indica que acabas de empezar cierto?-.Pregunto el hombre, el gremio de aventureros dividía a estos en 5 categorías, que iban desde 4º hasta categoría Nacional, siendo esta ultima compuesta por aventureros que podían hacerle frente a enemigos que amenazaban la seguridad Estatal de un reino ellos solos.

-si, acabo de empezar hace menos de 1 mes y b-b-bueno no tengo mucho dinero si eso es a lo que se refiere.....-.dijo cabizbaja, - hasta aquí llega mi vida como aventurera - pensó.

-bien en ese caso necesitaras equipo nuevo, que arma es tu preferida? Aquí dice una espada, es correcto? Creo que no tienes ropa verdad? Necesitaremos pasar por el mercado, puedes coger una camisa y pantalones basicos del armario de arriba te los...-.

- perdone pensaba que iba a pedirme que les pagase por curarme-.dijo cortando el tren de pensamiento de Zanis.

-mm? Esta claro que me vas a devolver hasta la ultima moneda pero no puedo mandarte a misiones desnuda y sin equipo verdad?, ademas viendo

que llevas poco tiempo en esto no puedo permitir que mueras antes de devolverme todo el dinero asique en cuanto tengamos todo empezare a entrenarte para luchar con espada -.

Para la chica pelirroja lo que acababa de escuchar fue como un regalo caído del cielo, podría seguir siendo una aventurera, además recibiría ropa, equipo y entrenamiento, era algo que no esperaba de un extraño, cada vez que lo pensaba estaba más convencida que este hombre que tenía delante tenía que ser "el inmortal" nadie sería así de amable con una desconocida. Después de la charla, Yuno subió a cambiarse y rápidamente salieron juntos hacia el mercado en busca de ropa, estaba más cerca de lo que había imaginado, por lo que recordaba de Lucena, el mercado estaba en el centro de la ciudad, por lo que la casa de la tata leona debía estar situada cerca del barrio rico de la ciudad, el cual rodeaba el mercado.

-conozco a algunos comerciantes que venden ropa para mujeres grandes-.dijo Zanis mientras dirigía la marcha.

-p-podrías haberlo dicho de otro modo....-. decía algo avergonzada la muchacha, si bien era cierto que Yuno era una mujer alta para los estándares humanos midiendo cerca de 180 cm, no tenía ni un gramo de grasa fuera de su sitio, tenía un cuerpo que muchas mujeres envidiarían, pero siempre se había visto opacado por el hecho de tener el pelo de color rojo, su cara tampoco era nada a menospreciar pues tenía un rostro que pocas personas no definirían como hermoso, con unos ojos de color Violeta pero... y esto era una gran inseguridad para ella tenía todo el cuerpo marcado con cicatrices, incluso su rostro se veía marcado por ellas teniendo una cicatriz que le cruzaba la cara de mejilla a mejilla pasando por encima de la nariz, consiguieron algo de ropa de un comerciante cercano, algunas camisas blancas, un par de pantalones de su talla, y un par de botas de cuero reforzadas, todo el importe de la compra se añadió a su deuda muy a su pesar.

-bueno, ahora necesitamos una espada verdad?-.preguntó Zanis.

-Si, siempre quise aprender a manejarla, pero nunca tuve a nadie que me enseñara, asique dudo que pudiese ni si quiera pasar las pruebas para entrar en una academia, mi sueño es convertirme en caballero guardián y para ello necesito saber manejar una espada-.

-bueno, ahora ya tienes a alguien que te enseñe, quizá si te esfuerzas y complaces a tu maestro te deje hacer las pruebas que se hacían para entrar-.dijo en tono de broma.

-señor no se ría de mí se que ya no existen los caballeros guardianes, se disolvieron cuando acabo la guerra

contra el Gran Rey Goblin-. Dijo de forma cortante Yuno.

-Bueno quien te ha dicho que yo no pueda haber sido uno?-. Dijo mirándola a los ojos.

-que?....-. sorprendida no supo como responder.

-Pero ahora te quedaras sin saberlo...que pena, quizá me lo piense si a partir de ahora me llamas maestro-. Después de ese intercambio siguieron andando hasta la fragua de Zorbal, la herrería que solía frecuentar Zanis si tenia algún problema con su espada.

-chicos! Necesito una espada, que no sea muy pesada, es para mi amiga de aquí atrás-. Dijo Zanis mirando hacia dos enanos que estaban cerca de un horno.

-bueno bueno bueno.... Pero que tenemos aquí, Zuti mira esta belleza-. Dijo el primer enano.

-mmmm.....si si si Zoti, 10 sobre 10, larga como una pica, una forma espectacular, y mira esos filos...-.respondió el segundo enano.

-espero que te estés refiriendo a esa espada que tienes entre las manos y no a mi aprendiz-. Dijo Zanis con una mirada amenazante.

-pues claro mi señor-. Espetó sonriente Zuti. Los hermanos no pudieron aguantar mas la risa, y empezaron a desternillarse mientras hacían comentarios sobre lo lento que era Zanis algunas veces y lo rápido que era otras, así, después de un rato consiguieron una espada de hierro perfecta para principiantes, cómoda de manejar, no muy pesada y fácil de mantener. Después de una mañana de compras, volvieron a la casa de tata cerca del medio día.

-bien, vamos a comer y después empezará el entrenamiento, pero antes me gustaría hacer una prueba para medir tus capacidades -. Dijo Zanis mientras caminaban de vuelta.

Fin Capitulo 6.